

EL VIAJE INTERIOR

2ª edición, corregida y aumentada
por Francisco-Manuel Nácher

*A mi dios interno,
con toda la gratitud
de que soy capaz.*

REFLEXIÓN PREVIA

He aquí, querido lector, un intento de hacerte participar en una serie de momentos especiales de la vida de un alma.

El problema que plantea una obra de estas características es insoluble. Porque, si no has experimentado nunca un fenómeno tan maravilloso como la unión con Dios, las palabras resultarán tan pobres, tan inapropiadas, tan cortas y tan inexpresivas que, poco o nada te van a ayudar para tan sólo acercarte levemente a cuanto pretenden transmitir. Y, por otra parte, si te son familiares tales encuentros, nada te aportarán que tú no sepas ya y puedas, con toda seguridad, mejorar.

Ante esta inevitable paradoja: La necesidad interna de expresar lo inexpresable, por un lado, y la inutilidad de hacerlo, por otro, el autor no tiene más solución que dejar su obra en manos de Quien la ha inspirado y hecho posible. Él, con toda seguridad, sabrá qué hacer con ella y le encontrará los lectores oportunos.

* * *

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Han pasado ya casi siete años desde que apareció esta guía turístico-espiritual. Se agotó enseguida, lo cual demostró el hambre que nuestra sociedad tiene de alimentos anímicos.

Desde entonces, el autor ha viajado mucho interiormente y ha visitado nuevas regiones y ha experimentado nuevas sensaciones y ha descubierto nuevas perspectivas. Y piensa que el lector tiene derecho a compartirlas, pues no hay mayor pecado que el de reservarse las experiencias y los hallazgos para uno mismo, convirtiéndolos así en estériles, cuando el destino natural de todo conocimiento es el de ser difundido y estudiado y convivido.

Por tanto, casi siete años después, vuelvo a invitar a todos a revivir las experiencias que aquí se exponen, a hacerse expertos en la travesía de sí mismos y hasta a convertirse en guías para quienes no hayan aún iniciado un viaje similar. Puedo garantizarles que resulta muy gratificante. Quizás la actividad más gratificante posible.

Francisco-Manuel Nácher López
Pozuelo de Alarcón, a 15 de mayo de 2003

JUSTIFICACIÓN

(Prólogo de la Primera edición)

Todos dedicamos parte de nuestra vida a viajar, para mejor conocer el mundo en que vivimos. Es lógico, pues, que proliferen las guías, los folletos y los itinerarios turísticos, que nos ayuden a llegar hasta los lugares más exóticos y apartados del planeta. Sin embargo, se echa en falta un itinerario, aunque sea humilde y rudimentario, que nos permita realizar el más insólito viaje posible al lugar que nos es más desconocido y, sin embargo, más próximo : Nuestro propio interior.

Porque, sabemos ya muchísimo sobre todos los países, sobre la ciencia, el comercio, la técnica, el pasado, el presente y hasta el porvenir; hemos pisado la luna y visto y estudiado el fondo de los mares; hemos visitado las cimas más elevadas, podemos comunicarnos instantáneamente con cualquiera en cualquier parte del mundo... Pero, en cambio, ¿qué conocemos sobre nosotros mismos?

Sabemos lo que piensan y sienten y dicen los políticos, los deportistas, los actores, los toreros, los banqueros, los jueces, los procesados, los periodistas, los marginados, los sanos y los enfermos... Nos conocemos de memoria sus vidas y sus vivencias. Pero, ¿qué pensamos y sentimos nosotros? ¿Qué sabemos de nuestra propia vida y de nuestras propias vivencias?

¿No vamos a ser capaces de tener pensamientos, sentimientos y deseos propios, verdaderamente nuestros, y no polucionados por los de los demás?

Por otra parte, los centros turísticos, y los paisajes exóticos, están al alcance de cualquiera. Pero, el viaje que te propongo, querido lector, sólo lo puedes realizar tú. Y te aseguro que es el más sugestivo, instructivo y definitivo de todos. Inténtalo y me lo agradecerás.

Lee cada uno de estos poemas, que no son sino instantáneas de ese viaje que te sugiero, y trata de sentirlos y de hacerlos tuyas. Todas llevan una vibración especial que apunta directamente a tu corazón y a tu mente. Allí las sentirás y las comprenderás. Y descubrirás con sorpresa que no te resultan nuevas sino muy familiares. Y, a medida que progreses en su lectura, te irás sintiendo subyugado, porque te estarás descubriendo a ti mismo. Y tú eres maravilloso, no lo dudes. Haz la prueba. Y, si quieres seguir mi consejo, realiza luego incursiones por tu cuenta en ese mundo recién descubierto.

Francisco-Manuel Nácher López
Pozuelo de Alarcón, a 7 de julio de 1.996

PRESENTACIÓN

por **María Areli Montes Suárez**

(Catedrática de Filosofía Griega en la Universidad Nacional de México)

La obra que encontrará a continuación el visitante de esta página, *El viaje interior*, del español Francisco-Manuel Nácher, es un compendio de poemas escritos por un estudiante de ocultismo. Creados en diferentes momentos y para variadas circunstancias, los poemas fueron compilados por el autor a manera de guía de turistas, útil para que el lector emprenda un viaje singular: hacia su propio mundo interno.

El apasionante e insólito tour incluye seis etapas en su recorrido. Comienza con un despertar a la vida interna que arrastra al alma humana a una incesante búsqueda; en su camino hacia el encuentro consigo misma, el alma va realizando importantes hallazgos sin poder evitar la ocurrencia de una noche oscura, antesala de la culminación de su peregrinaje: la total plenitud.

Este viaje a que nos invita el autor ilustra con bellas palabras y armoniosas rimas el recorrido que ha de seguir el intrépido estudiante de la Filosofía Rosacruz, como parte de su método de desarrollo y, en general, todo aquél que intente vivir una verdadera existencia espiritual. Durante la primera etapa de su desarrollo -el despertar- las dudas agobian al aspirante espiritual: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Para qué estoy aquí? Decidido a encontrar las respuestas, el aspirante empieza a buscarlas y a descubrir la presencia de la ley divina en el mundo que le circunda.

En esta tercera etapa de hallazgos, hacen acto de presencia la luz, la amistad, el amor, la moral. El afán sincero y tenaz del aspirante, le lleva a un encuentro inesperado: su Dios interno. Después, será sometido a duras pruebas para demostrar su fortaleza y estatura espiritual, momento que el autor representa con una noche oscura en que se experimentan soledad, miedo y pérdida de fe. Si el aspirante logra superar la prueba, alcanza la plenitud, es decir, la meta de su existencia, su fin último, y así exclama: "Deja que me sumerja en Ti, Señor... Deja que me transforme en Tu conciencia...".

La poesía del autor es profundamente filosófica, racional y mística, por lo cual puede satisfacer todo tipo de sensibilidades. No se necesita ser erudito para entenderla, ni santo para sentirla. Está orientada a todos aquellos que tienen interés por la vida superior, con la intención de hacer latir sus corazones. Es una lectura recomendable para quienes conocen los principios de la Filosofía Rosacruz de Max Heindel, pero lo es mucho más para quienes no han tenido todavía esa oportunidad.

* * *

I.- EL DESPERTAR

¿CUÁNDO Y DÓNDE Y POR QUÉ?

A veces siento el eco de otras vidas
que susurra secuencias familiares.

A veces estoy cierto de vivir
una escena vivida siglos hace
o de tratar a un ser que ya traté
o de ver un lugar que ya vi antes.

¿Qué se esconde tras esas certidumbres?
¿Cuándo y dónde y por qué?
Y, ¿para qué?

* * *

¿QUÉ ES LA VIDA?

¿Qué es la vida? ¿Tú lo sabes?
¿Tú me lo puedes decir?
Todos, sin saberlo, nacen
y aquí, empiezan a sufrir
y a llorar con desconsuelo
por tenerla que vivir.
Y quieren ir, luego, al cielo.
Mas nadie quiere morir.

* * *

¿QUIÉN SOY YO?

¿Quién soy yo? Y ¿qué hago en este mundo?

Si yo no lo pedí, ¿a qué vine aquí?

¿No lo pedí o, más bien, no lo recuerdo?

Pero, si lo pedí, ¿para qué fue?

¿Fue para progresar en los negocios

o para distinguirme en sociedad

o para caminar de boca en boca

o fue *para hacer algo, de verdad?*

* * *

LA VIDA

La vida es como un río,
como una inundación
que nos moja, nos baña, nos arrastra
y acaba matándonos
cuando ya nos habíamos acostumbrado a su contacto.

* * *

LA ETERNIDAD

¿Hay algo más durable que lo efímero?
Porque, ¿la eternidad es inmutable
o es una sucesión sinfín de cambios
que acaban siendo un todo inabarcable
por su insistencia en su volver variable?

* * *

AYER, HOY Y MAÑANA...

...El hoy es el mañana del ayer
y mañana será el ayer de hoy
y, entretanto, yo voy siendo el que soy
y preparando el que tendré que ser;
y acabo sin saber ni dónde estoy
ni cómo me podré reconocer.

* * *

SÓLO LÍNEAS

El presente es sólo el linde
entre pasado y futuro,
sólo una línea en el tiempo
sin contenido ninguno.

Y la muerte, la frontera
entre éste y el otro mundo,
una línea en el espacio,
como un surco en lo profundo.

Pero ambas sólo son eso
aún preñadas de lo oculto:
Meros límites, linderos,
instantes sin nada suyo.

* * *

EL TIEMPO Y LA VIDA

¿Son el de hoy y el de ayer el mismo mundo?
Que hoy es distinto, aunque muy parecido;
pero aquél, yo lo sé, ya lo he vivido,
y el de hoy es otro en el que me confundo.

Y mañana veré cómo me hundo
en otro mundo, todo repetido,
y todo nuevo, y todo corregido;
todo cambiado y todo más profundo...

¿Y dónde está la esencia de la vida,
lo que debe durar y permanece?
¿Cuál es el fin de la infinita huída
de sí mismo, que al hombre pertenece?
Y, ¿adónde vamos, la ilusión erguida,
si cada mediodía ya anochece?

* * *

SI EL TIEMPO NO TUVIERA TANTA PRISA

Si el tiempo no tuviera tanta prisa
en llevarse, presto, de este mundo
y pudiera vivir cada segundo
sin dejar de saber mirar atrás;

si pudiera olvidar que el tiempo pasa
y he de seguirlo, inerme, en su carrera,
y valorase así mi vida entera
sabiendo que ya nunca volverá,

¡Qué distinto sería mi futuro,
que es, sólo, consecuencia del pasado!
Y ¡qué feliz, tranquilo y relajado
podría por la vida transitar!

* * *

LA CARACOLA

¿Cuenta la caracola sus secretos
de un pasado lejano y sin encuadre,
o narra los futuros, aún sin forma,
vaporosos, armónicos y en clave?

¿Se refiere a su vida o a la nuestra?
¿Repite ad infinitum una frase?
¿Sueña en voz alta, o canta o llora o ríe
su ilusión de vivir, irrenunciable?

¿Se refiere, sin fin, a la tendencia
a lo igual, lo diverso o lo inefable
o, perdida la brújula, repite
sin sentido los ecos de los mares?

¿O nos advierte que la vida es breve
y contiene en su seno inagotable
todas las posibilidades para hacerla
triunfante, o plena o mala o detestable?

* * *

REFLEXIÓN

Cuando era sólo un niño
y debía, sin más, obedecer,
pensaba que, algún día,
liberado, podría
obrar sin cortapisa, a mi placer.

Porque, aunque un inexperto,
que, sin saberlo, todo lo ignoraba,
más sabio me creía,
más firme me sentía
que los hombres con quienes me cruzaba.

¡Oh sublime ignorancia!
Y, cuando he sido adulto y he vivido,
la inocencia perdida,
la ilusión reducida,
me han hecho desear no haber crecido.

Que tal es la existencia:
Nunca contentos con lo que tenemos,
aspiramos sin tino,
andamos el camino,
vivimos sin saber cómo lo hacemos...

y luego, en un momento,
cuando nos encontramos más ufanos,
aparece la muerte
disfrazada de suerte
y todo nos lo arranca de las manos.

* * *

CUANDO, ACABADO EL PLAZO...

Cuando, acabado el plazo, mi vida ya no aliente,
¿Que quedará en el mundo de mi paso por él?
¿Quedarán mis riquezas, mis poderes, mis honras,
mis honores, mis triunfos, mis saberes, o qué?

¿En qué se habrán tornado mis esfuerzos continuos,
mis fracasos, mis éxitos, mis temores, mi fe,
mis ensueños, mis prisas, mis trastornos, mis penas...
Y de lo que fui y tuve, ¿yo qué me llevaré?

* * *

II.- LA BÚSQUEDA

QUISIERA...

Quisiera pasar por la vida sin preguntarme nada,
pero no puedo...

Quisiera emborracharme de materia
y olvidar el espíritu, si es que existe,
pero no puedo...

Oigo una voz, no sé si de dentro o de fuera
o de ambas procedencias a la vez,
que me susurra noche y día al corazón
y a la mente y a los ojos,
que hay muchas preguntas sin respuesta
y que urge encontrar la solución.

Porque, la vida pasa en un suspiro,
¿Y luego, qué?
¿Quién acciona ese pequeño resorte interior
que me obliga a no sentirme satisfecho?
Sea quien sea, ¡Gracias!

* * *

SÚPLICA AL HERMANO TERRORISTA

Si crees que tienes la razón, dialoga.
Nadie te va a negar el escucharte.
Pero, escucha también,

y piensa y reflexiona y monologa
y trata de evitar equivocarte:
Busca, ante todo, el bien.

La violencia, la fuerza y la pistola
no convencen a nadie sobre nada
y tú has de convencer.

¿De qué te sirve estar sobre la ola
si no tienes razón, y equilibrada
vendrá de nuevo a ser?

¿Por qué has de asesinar a tus hermanos
sin darles ocasión de comprenderte?
¿No sería mejor

Mostrar que tus trasfondos son humanos
y discutir, pensar, robustecerte
con más amor?

Tiende tu mano sin rencor ninguno
y toma la ofrecida por tu hermano
y siente su calor...

y caminad así los dos cual uno,
sincronizando corazón y mano

sin miedo y sin rencor...

Porque, ¿tú ves el fin de lo que haces?
¿A quién calculas tú que servirá?
¿Por quién te expones?

¿No descubres los tétricos disfraces
de amor por odio? ¿Quién aceptará
tales razones?

* * *

EL VALLE IDEAL

Siempre me pregunto qué habrá tras el monte
y, cuando lo escalo... sólo hay otro igual.
¿Dónde estará el valle soñado, perfecto,
sin penas, sin odios, sin sangre y en paz?

¿Es que es sólo un sueño? ¿sólo una quimera?
¿sólo un espejismo imposible y fugaz?
¿o es algo más hondo, más firme, más cierto,
algo que es concreto y tangible y real?

¿Y dónde se encuentra? ¿dónde he de buscarlo
si llevo en su busca ya una eternidad
y siempre se esconde y me evita y me engaña
y me burla y se esfuma y se oculta y se va?

¿No estará escondido en el fondo del alma,
donde no he pensado siquiera en mirar,
haciéndome señas y signos y gestos
para que lo vea y ya no busque más?

* * *

EL PRECIO DEL CIELO

La voz del hombre:

- ¿Cuándo podré sentirme, al fin, libre y dichoso,
sin miedos, sin problemas, sin nubes, sin temores,
y sonreír confiado, como sonríen las flores,
y no temer mi entorno, hostil, hosco y gravoso?

¿Cuándo podré elevarme hasta el cielo, gozoso,
y vivir rodeado, para siempre, de amores,
u olvidar las desgracias, tristezas y dolores,
y vivir en un mundo feliz y esplendoroso?

La voz de Dios:

- Tu corazón empapa con lágrimas de pena
por el dolor que aflige a todos tus hermanos;
conciénciate culpable de la desgracia ajena;
extiende, auxiliadoras, hacia ellos tus dos manos
y, con tu alma limpia y de ilusiones llena,
te elevarás al cielo y sabrás sus arcanos.

* * *

¿QUÉ NOS HA OCURRIDO?

Cuando llora un niño
todos lo entendemos
y todos sentimos
la voz interior
que nos urge, amante,
a darle cariño,
a acallar su llanto
y a brindarle amor.

Cuando llora un hombre,
ya no nos conmueve
y nada nos mueve
a darle calor
ni a enjugar su llanto,
compartir sus penas,
romper sus cadenas,
sentir su dolor...

¿Qué nos ha ocurrido?
¿Cuándo ha sido el cambio?
¿Cuándo hemos perdido
la capacidad
de ver en el otro
nuestra propia historia?
¿Que nuestra memoria
no funciona ya?

¿Ya hemos olvidado

nuestros propios llantos,
nuestras propias penas
y nuestro dolor,
y nuestros suspiros
por sentir las manos
de otro ser humano
dándonos calor?

¡Qué flaca memoria!
¡Qué triste destino
andar el camino
sin mirar atrás
y no ver a otros
que, como nosotros
en mil ocasiones,
ya no pueden más!

O cerrar los ojos
sin querer ver nada,
el alma blindada
ante tanto horror,
sin caer en la cuenta
de que la factura
por tanta negrura
ya es nuestra, segura,
y nuestro el dolor.

* * *

EL DOLOR DE LOS OTROS

¿Por qué ha de doler más la propia pena
que el dolor que, en la vida, aflige a otros?

¿No tienes culpa en la desgracia ajena?

¿Y no la tienen ellos en tus logros?

¿En qué te diferencias? ¿Cómo esperas
mantenerte tranquilo y sin ahogos,
si mitigas tan sólo tus dolores
sin mirar a tu entorno?

¿Cuánto crees que tu dicha ha de durarte?

¿Y quién te ayudará cuando, tú solo,
te enfrentes al problema, que ahora siembras,
y sin derecho al socorro?

¡Olvídate de ti!
Haz tuyo el sufrimiento de tu prójimo,
centra en él tu atención,
esfuérate por enjugar su rostro
y, milagrosamente,
matarás tu dolor.

* * *

EL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO

Diezma cada mañana la legión de tus vicios,
estúdiate por dentro y mírate al trasluz;
sabe de tus pecados, valora tus servicios,
no sigas el ejemplo, fatal, del avestruz.

Pondera tus virtudes y mide tus defectos
y evalúa tus sombras y valora tu luz,
y verás cómo cambian, hasta hacerse perfectos,
tus deseos, tus sueños, tus esfuerzos dilectos,
más claros y brillantes que las perlas de Ormuz.

* * *

LA LUZ INTERIOR

Utiliza el cedazo de tu mente,
criba los acontecimientos de tu vida
y verás cómo encuentras, escondida,
tu luz interna, que te orienta al frente.

Y síguela sin miedo, sin dudarlo,
porque ella sabe cómo conducirte
y adónde debes ir, y ha de decirte
cuándo llegas y cómo has de lograrlo.

* * *

EL NIÑO, HECHO HOMBRE

Dichoso tiempo aquél cuando, en la infancia,
todo hermoso y verdad me parecía
y tocaba la luna con mis dedos
y acompañaba al sol tras su salida;
con pájaros y flores dialogaba
y estrellas amasaba cada día;
y los peces dorados del estanque
me hablaban sin sonido y sonreían,
y las nubes trazaban mil figuras
sólo porque intentase descubrirlas,
y la lluvia jugaba a acariciarme
y la tierra del campo siempre olía
a miles de perfumes deleitosos;
y lavaba mi rostro con la brisa,
y el verde era más verde y más perfecto,
y el azul de los cielos descendía
besando el de los mares con un beso
que de mí al horizonte se extendía;
los hombres eran buenos y sencillos
y amables y sinceros y sin prisas
y llenos de proyectos y de sueños
y ahítos de promesas y de vida;
y el pasado era sólo algo gozoso,
y el futuro, esperanza y alegría...

¿Por qué ha cambiado todo de ese modo?
¿En qué momento fue la sacudida
que rompió la verdad de lo valioso
y puso en su lugar a la mentira?
¿Por qué ya nada es lo que entonces era?
¿Cuándo me transformé? ¿Y en qué medida?

* * *

¿DÓNDE ESTA LA VIDA?

Ya al nacer, empezamos a morir,
pero, cada minuto que morimos
nos acerca, sin pausa, a un revivir
al llegar al final de este camino.

Nacer y morir; morir y nacer.
cual flujo interminable al sol marino,
ascendiendo en la escala de la vida
en brazos de un misterioso destino.

¿Y dónde está la vida? ¿Aquí o allá?
¿Y cuál es de estas vidas el sentido?
¿Y qué de mí se espera en esta ida
y este regreso siempre repetidos?

* * *

LOS DOS POLOS

¿Por qué, para pintar una flor blanca
en fondo blanco, habrá que usar el negro?

¿Por qué, para saberte inteligente
necesitas medirte con el necio,

y, para ser piadoso, bueno o sabio,
con el impío, el malo o el cateto?

¿Por qué, para ser alto o grueso o sano,
con el bajito, el fino o el enfermo?

¿Es que sólo en los polos es posible
ser algo con sentido frente al resto?

¿No será porque nada es absoluto
y todo relativo e imperfecto?

* * *

DE LO IMAGINADO A LA REALIDAD

Cuando concibo algo
me guían las mejores intenciones;
de la ilusión me valgo
y, con mis voliciones,
configuro mis sueños e ilusiones.

Pero, más tarde, al verlos
plasmados en materia de este plano,
sólo el reconocerlos
como obra de mi mano,
me supone un esfuerzo sobrehumano.

¿Por qué, si tan perfectos
cuando los concebí y los deseaba
y tan por mí dilectos,
así se les acaba
la gracia y perfección que los ornaba?

* * *

LA LUZ DE LA INOCENCIA

¿Has visto la mirada de los niños,
llena de luz, de sueños e ilusiones,
sin dobleces, sin odios, sin pasiones,
pura, como la piel de los armiños?

¿Has visto que a sus rostros de novicio
aún no los han surcado las arrugas,
pues aún no han iniciado tenues fugas
del bien al mal, de la inocencia al vicio?

¡Quién pudiera vivir toda la vida
siendo un niño, por dentro y por afuera
y no ver la maldad, tan extendida,
tan visible, tan dura, tan certera,
sino la luz que habemos escondida
y alumbra nuestra vida toda entera!

* * *

TRÍPTICO DEL HOMBRE

I ¿Qué es el hombre? - preguntas, insistente -
 ¿y cuáles son su origen y destino?
 ¿Es sólo puro azar, en el camino
 de la Natura? ¿sólo un accidente?

¿Es fruto de un programa inteligente?
 ¿Nace con un determinado sino?
 ¿Es libre o es esclavo o es divino,
 o es mero pensamiento de otra mente?

¿Es ciego y mudo y sordo a lo elevado?
 ¿Es, necesariamente, negativo?
 ¿Sólo piensa en sí mismo, obnubilado?
 ¿No ve que, en este mundo, está cautivo?
 ¿Ha de mirar a los demás airado
 sin ver en ellos nada positivo?

II El hombre es todo un dios en formación,
 una chispa de la hoguera divina,
 un espíritu excelso, que ilumina
 un cuerpo, un sentimiento, una razón;

y es, en el fondo, la consecución
 del propio esfuerzo, que es su vitamina,
 ya que puede crear, y lo domina,
 el bien o el mal: ésa es su condición.

Por dentro, el hombre es bueno y es hermoso;
 por fuera, tiene miedo a sus hermanos
 y el miedo hace que quede, receloso,
 atado, en su interior, de pies y manos,

sin exhibir su interno luminoso,
cual es el interior de los humanos.

III El hombre es un espíritu creador
que reencarna mil veces, inconsciente,
y evoluciona, intermitentemente,
según actúe aquí, mejor o peor,

partiendo de que, todos los humanos,
de cualquier raza, pueblo o religión,
todos, sin excepción, son sus hermanos,
y es responsable de su evolución;

Y, conociendo, cada vez mejor,
que el odio y el desprecio y la violencia
y la guerra y la sangre y el terror
vuelven sobre su autor, en consecuencia,
y que el mejor camino es el amor,
aprende caridad y convivencia.

* * *

¿POR QUÉ?

Si estamos hechos de la misma pasta
¿Por qué nos empeñamos en luchar?
Lo suyo es ir cogidos de la mano
y sin mirar atrás.

¿Cuál es la meta de esta lucha estúpida
que todo nos obliga a fomentar?
¿Por qué ha de haber primero y último
y mejor y peor y bien y mal,
si todos somos de la misma pasta
si todos somos uno nada más?

¿Por qué la incomprensión y la miseria?
¿Por qué, si de verdad
no somos más que aspectos incompletos
de una misma Deidad?

* * *

EL VALOR DEL ALMA

Si, cuando de este mundo me despida
nada me llevaré de cuanto tenga,
¿Qué puede haber aquí que me convenga,
salvo los hechos todos de mi vida?

¿Por qué, pues, esa lucha desabrida
con el mundo, para que me mantenga,
sin buscar, ¡inocente!, que sostenga
la lógica una vida así vivida?

Si las cosas no son sino instrumentos
del trabajo del alma en este mundo,
¿por qué he de valorarlas, a momentos,
como bien necesario, en que me hundo,
y, en cambio, no valoro, y vago a tientos,
el alma, que es mi bien el más profundo?

* * *

TODO ES UNA SOLA VIDA

¡Cuántos miles de vidas se han cruzado
con mi vida, a lo largo de los años!
¡Cuántas risas, suspiros, desengaños,
acciones, omisiones, bienes, daños,
amores, desamores... Sin cesar,

mi existencia no ha sido sino un filtro
de la actuación de otros, tan variada,
tan necesaria, tan interesada,
tan manida y tan nueva y deseada,
y tan suya y tan mía, a mi pesar,

que confundo esas vidas con mi vida
y, estudiado lo suyo y lo que es mío,
ya no sé distinguirlo, y me sonrío
al ver que sólo soy un gran vacío
y todo es una vida nada más.

* * *

LA VOLUNTAD

Aunque tú no te percares,
sólo eres tu voluntad
y serás lo que ella quiera
y lo que no, no serás.

Maneja, pues, con cuidado
tan valioso talismán,
que ha de hacer de ti un payaso
o un célebre capitán
o un artista consumado
o un gran maestro a imitar
o un criminal sin reparos
o un santo pleno y cabal.

Y sabe que, el mejor modo
de usar esa voluntad
es sintonizarla presto,
de un modo honesto y total,
con la voluntad divina,
fuente de tu facultad.

Si te esfuerzas todo el día
por sentirla en ti actuar
y seguirla, obedecerla,
y hacerla propia, verás

como ella te va diciendo
cómo te conviene obrar
y qué debes hacer luego
y de qué debes hablar
o si has de guardar silencio

y hasta cómo has de pensar.

Y te sentirás dichoso
de poder atravesar
de la vida el mar, seguro,
guardado del temporal,
y llegar a puerto, un día,
con gran cosecha y gran paz.

* * *

III.- LOS HALLAZGOS

YO NO SOY NADA

Yo no soy nada, Señor,
no valgo nada;
ya que, mi único valor
está, sólo, en que tu amor
todo me invada.

Porque, ¿qué soy yo sin Ti,
sin Tu presencia?
Y, ¿qué puede ser de mí,
extraviado y ciego, aquí,
sin Tu asistencia?

* * *

EL DOLOR AJENO

¿Por qué ha de doler más nuestro dolor
 que el dolor de los otros?
 ¿Qué diferencia hay?
 ¿Es que no es también tuyo el daño ajeno
 y no duele a los otros tu desgracia?
 ¿Es que no tienes culpa en sus pesares
 y no la tienen ellos en los tuyos?

Si mitigas tu pena, sin fijarte
 en la desgracia ajena,
 ¿quedará tu desgracia mitigada?
 Y, si tú sufres, ¿podrá dejar el mundo de sufrir?

¿Aún no te has dado cuenta de que todo,
 el aire, el mar, los ríos y los bosques
 y la luz y los cielos y la vida
 son comunes, y sólo administramos
 la porción que nos toca, que es de todos?

¡Olvídate de ti!
 Haz tuyo el sufrimiento de tu prójimo,
 centra en él tu atención,
 esfuérate en la ayuda y el socorro
 y, milagrosamente,
 verás cómo se esfuman tus pesares
 para nunca volver.

* * *

VEO LUZ

Si miro en lo profundo de mi ser
veo luz, Señor.

Una luz pequeñita, pero luz.
y yo sé que es Tu luz.

* * *

LA AMISTAD Y LA VIDA

Cada vez que se muere un amigo
parece que algo propio se nos fuese.

Y es que es así:
se nos va cuanto le hicimos y nos hizo,
se nos van las alegrías y las tristezas que compartimos,
se nos van los sueños que juntos alentamos,
se nos van las realidades que a ambos nos afectaron,
y con todo ello se nos va una parte de nuestra vida.

Y, a medida que ésta pasa,
segando inexorable a los amigos,
y cada uno se nos lleva un jirón de nuestra existencia,
aquel sentimiento de soledad que un día nos impulsó,
inconscientemente, a buscarlos,
nos vuelve a embargar lentamente...
¡Ahora es como al principio!
Estamos solos otra vez. Rodeados de gente, pero solos...

Salvo que hayamos sabido saltar más allá de la amistad
y hayamos llegado al País del Amor.
Entonces, por más años que pasen
y por más amigos que desaparezcan,
la soledad nunca nos reencontrará.
¡Dichosos los que saben dar ese salto a tiempo!

* * *

¿SABES DE ALGO MÁS TRISTE?

¿Sabes de algo más triste que no saber amar,
no sentirte afectado por el dolor ajeno,
caminar por el mundo con el bolsillo lleno
y sordo y ciego y mudo, destilando veneno
que, al final de tu vida, te tendrás que tragar?

¿Sabes de una desgracia más justa y más cumplida
que la del egoísta, que no conoce amor,
y desprecia y explota y reparte dolor,
para acabar muriendo sin comprender la vida,
solo, olvidado, triste y lleno de temor?

* * *

LA IMPORTANCIA DEL AMOR

¿Qué vida es la de aquél que no ama nunca?

¿Qué es lo que no se logra con amor?

¿Y lo que el verdadero amor no cura?

¿Es que se le resiste algún dolor?

* * *

EL ALLÁ Y EL AQUÍ

Si por dentro tú eres
capaz de ser feliz y bueno y sabio,
cumplidor de deberes,
amador sin resabio
y hermano de verdad y no de labio,

¿por qué cuando trasladas
al mundo que te nutre y que aprovechas,
las virtudes larvadas
en tu pecho, las echas
y nacen ya deformes y maltrechas?

Con ese mecanismo
nunca serás feliz, como tú quieres:
¡Procura ser tú mismo,
reluce tal cual eres
y deja de fingir falsos poderes!

* * *

TU HUELLA EN EL MUNDO

¿Tú crees que, cuando mueras,
no quedará de ti memoria alguna?
De aquello que tú eras,
de tu vital fortuna,
de tu decir y tu pensar... ¿ninguna?

¡Estás equivocado!
Todo lo que tú haces queda unido
a lo que has deseado,
a todo lo sentido
y a lo que en tu interior se ha producido.

Y, como parte que eres
de un todo superior, que es más profundo,
aún si tú no lo quieres,
tu aspecto más fecundo
recrea cada instante todo el mundo.

Y todo el mundo tiene
algo de ti, sin que tú lo pretendas;
y, en el tiempo que viene,
en todo habrá las prendas
de lo que, sin saberlo, al mundo ofrendas.

Procura, pues, que el fruto
de tu boca, tus actos y tu mente,
constituya un tributo
positivo y decente
que haga un mundo mejor para la gente.

* * *

LA MEDITACIÓN

Cuando la luz se enciende en mis adentros
y relumbra, radiante, el corazón
y éste crece y aclara mi cerebro
y torna transparente la razón,

¡Qué fáciles y lógicos y simples
aparecen a mi vista interior
los problemas más arduos de la vida
que, vistos desde allí, ya no lo son!

¿Qué fuerza o qué energía o qué motivo
logra encender la luz que tanto alumbra?
¿Qué prodigioso ser está conmigo
que convierte en brillante la penumbra?

¿Qué es lo que logra que lo incomprendible
claro y sencillo y diáfano se haga?
¿Y quién soy yo? ¿El brillo o las tinieblas?
¿El que enciende la luz o el que la apaga?

* * *

TODOS SOMOS IGUALES

¿Quién no pecó jamás? ¿Quién no ha guardado
en algún pliegue oculto de su alma
una herida, un dolor que no se calma,
por algo que hizo mal en el pasado?

¿Quién no teme al futuro, aún ignorado?
¿Y quién no finge merecer la palma
de mártir, que la herida, al fin, ensalma?
¿Y quién no busca, en todo, ser amado?

¿Qué tanta diferencia nos separa
si todos nos quejamos de los otros
y a todos la mentira nos repara
y disimula el mal que hay en nosotros,
y nunca uno se ve, si se compara,
menos perfecto o listo que los otros?

* * *

SÉ QUE NO SOY PERFECTO...

Sé que no soy perfecto y, sin embargo,
quiero que los demás así lo crean
y sólo el lado bueno de mí vean
y no el lado real, negro y amargo.

Sé que finjo virtudes y que alargo
las que tengo, por bien pocas que sean,
y critico a los otros si flaquean,
aunque a mí me superen muy de largo.

¡Cuánto más fácil me resultaría
ser siempre yo, tal como yo me siento,
aceptando ser una medianía,
sintiéndome conmigo, al fin, contento,
y esforzándome en todo, día tras día,
por merecer lo que, sin derecho, ostento!

* * *

NUNCA ESTAMOS SOLOS

Mientras, desde los cielos nos contemplan
millones de millones de millones
de ojos de luz que, vigilantes, miran,

y multitud de ángeles y arcángeles,
y billones de nomos y de hadas,
y trillones de espíritus o vedas
nos circundan, nos forman o nos guían,

nosotros, en la más crasa ignorancia,
creyendo estar aislados y hasta solos,
en nuestra intimidad imaginada,
odiamos, envidiamos, maltratamos,
robamos, despreciamos y matamos

y fingimos, después, unas virtudes
ridículas, por falsas e infantiles.
De modo que, si no fueran mejores
todos ellos, de lo que suponemos,
lo apropiado y lo lógico sería
que una imponente carcajada cósmica
llenase el universo cada día.

* * *

EN EL ALCORQUE DE MI ALMA...

En el alcorque de mi alma crecen
asilvestradas todas las pasiones,
robándome la savia en los rincones,
quitándome la luz, que no merecen.

Y, en el centro, luchando por su vida,
mi alma se esfuerza por crecer enhiesta,
mientras cobijo, irresponsable, presta
a quienes verla quieren consumida.

¿No tendré la energía suficiente
para, viendo su insidia y su asechanza,
y lo que a mi vivir es conveniente,
torcer el curso, que el peligro alcanza,
de mi debilidad condescendiente,
e inclinar para siempre la balanza?

* * *

¿QUÉ TENDRÁ LA AMISTAD?

¿Qué tendrá la amistad, que siempre anida
de nuestro corazón en lo profundo,
sin que nada la pueda en este mundo,
de allí arrancar sin verla malherida?

¿Qué misterio la rige y le da vida?
¿Qué sentir la sustenta, tan rotundo?
¿Qué enemigo la ataca, tan inmundo?
¿Qué dicha la alimenta, tan sentida?

¿No será que los hilos del destino
anudan en el éter tiernos lazos
de pasados encuentros, con gran tino,
y preparan así tiernos abrazos,
cobros y pagos, fruto del camino,
y borran y conciben nuevos trazos...?

* * *

**CUANDO EL TIEMPO SE ESCURRE
ENTRE TUS MANOS**

Cuando el tiempo se escurre entre tus manos
y la luz de la vida se te apaga,
y la ilusión de ver ya no te halaga,
y el desafío y el vencer son vanos.

Cuando los tuyos no te necesitan,
y ya lo diste todo en cuerpo y alma,
y tu espíritu busca ya la calma,
pues tener y gozar ya no te excitan.

Cuando, roto, por fin, el tenue lazo
que te unía a las cosas de la vida,
ya nada te ilusiona o te intimida
e intuyes de la muerte el frío abrazo.

Cuando ves ya más luz del otro lado
y la de aquí semeja breve llama,
y de tu vida se acaba la trama,
¿Qué te queda por dar, que no hayas dado?

¿Qué queda por hacer que no hayas hecho?
¿Qué queda por sentir, aún no sentido?
¿Qué queda por decir, aún omitido?
¿Y qué vivencia no habitó en tu pecho?

En esa situación, si no tuviste
la fuerza de la fe y de la esperanza
de una vida después, que fin no alcanza,
¿qué será de tu ser, oscuro y triste?

¿No comprendes que, en lo que llamas vida,
que no es sino una bella y breve farsa,

tomaste parte sólo en la comparsa
de una comedia ya preconcebida?

Mira al frente y confía, porque es cierto
que hay un Dios que te espera y que te ama;
búscalo en tu interior que, allí, su llama
ya ardía cuando tú, hacia el mundo abierto,

te aferrabas a todo lo que acaba,
y, ciego y sordo a Él y a su reclamo
y, sin saber que es Él quien es el amo,
lo buscabas, sin ver, donde no estaba.

Búscalo en tu interior y podrás verlo,
y Él te dará todo lo que te falta:
vida, ilusión... felicidad tan alta,
que sólo desearás poder tenerlo.

Y tu vida tendrá, toda, el sentido
que no hallabas a ver, en tu ceguera,
y la comprenderás toda ella entera,
y te satisfará haberla vivido.

* * *

ME DUELE LA HUMANIDAD...

Yo soy feliz, Señor, con Tu presencia
porque, teniéndote, lo tengo todo,
pero me duele que la Humanidad
cierre los ojos a tan gran tesoro,

Y sé que a Ti, Señor, la Dicha Suma,
Te duele aún mucho más su deterioro.
¡Tan fácil que es mirar dentro de uno
para encontrarte allí y... morir de gozo!

* * *

NO SÉ CUÁNDO SERÁ...

Se va acercando el día en que, cumplido
el ciclo de mi vida en este plano,
deba pasar al otro, de la mano
de lo bueno y lo malo producido.

Entonces, se acabó lo que he tenido,
lo que fui, sucedido ya lejano,
lo que hice o no hice con mi hermano
y hasta lo que soñé, desprevenido.

Pero sé que, inmediato a esa partida,
me espera un Dios de amor, en el extremo,
abriéndome los brazos a otra vida
más plena, más hermosa, y con baremo
más justo y más sublime: Más cumplida.
No sé cuándo será, mas no lo temo.

* * *

ME PERDÍ A MÍ MISMO

Ha muchos años, me perdí a mí mismo
y, desde entonces, sin yo darme cuenta,
me he buscado, sin éxito, y en venta,
bordeando, al intentarlo, un gran abismo.

Ahora ya me encontré, y mi mecanismo
funciona ya sabiendo, y no aparenta
papeles o poderes que no ostenta
ni presume de ateo o de nihilismo.

Que así discurre la aventura humana:
malgasta media vida en vanidades,
presume sin motivo y muy ufana,
amontona basura a cantidades
y, al final, ve la luz y la luz gana
trocando las mentiras en verdades.

* * *

LAS OFENSAS

¿Cómo hasta ahora nunca me di cuenta
de que, lo que yo pienso que me ofende
es algo que, de mí sólo depende,
y que mi indignación no se sustenta?

El otro su sentir experimenta
y dice o hace o calla o se sorprende.
Y entonces, mi amor propio se me enciende,
e imputo al otro mi reacción violenta.

¡Qué grande sinrazón el ofenderme,
cuando soy yo el origen de la ofensa!
¡Y, que fácil, tras de ello convencerme,
caminar por la vida, tan intensa,
sin dejar al orgullo someterme
y disfrutando de una paz inmensa!

* * *

LA VERDAD PERDIDA
(Recapitulación de una Retrospección-Meditación)

Estando en Tu Morada
he visto todo el hilo de mi vida.
Y, la faz sonrojada,
de vergüenza encendida,
he reencontrado la verdad perdida;

Y ahora lo tengo claro
en dónde Te encontrabas escondido
y dónde, con descaro,
el sentido perdido,
pasé de largo y no me vi aludido:

Que estabas en el niño
pobre y abandonado, enfermo y triste
que buscaba cariño,
que a mí me lo trajiste
y que frente a mis ojos lo pusiste;

Y en mi mismo vecino
que en su ciclo vital se había extraviado
y que, hacia mí se vino
a pedir mi cuidado
y yo se lo negué, ciego y errado;

Y Tú eras el mendigo
que me tendió la mano suplicante
y al que, a gusto conmigo,
no dediqué un instante
y dejé atrás y lo olvidé, triunfante;

Y estabas en el pobre
del Tercer Mundo que, aparentemente,
calmaba con un sobre
con moneda corriente
que me sobraba, muy ufanamente;

Y en aquel drogadicto
que, perdidos el norte y la esperanza,
desprecié, muy estricto,
sin ver que, en la balanza,
también hay culpa que a mí se me alcanza;

Y en todos los hambrientos
y en los sin patria y en los prisioneros
que, a millares de cientos,
durante años enteros,
he aplazado su ayuda a otros momentos;

Y en todos los parados
que no pueden ganar para sus hijos
y que, desesperados,
viven entre acertijos
sobre un hoy y un mañana nada fijos;

Y en todos los que lloran
la pérdida cruel de un ser querido,
o la salud imploran
de un enfermo o tullido
agradeciendo así el haber nacido;

Y en mis padres ancianos
que tras de darme toda su existencia,
los quité de mis manos
y, con mala conciencia,
quizá no les presté toda asistencia;

Y en mis hijos queridos
que, naciendo de mí y de mí esperando

los cuidados debidos,
en mí sólo pensando,
los olvidé, mi tiempo malgastando;

Y en mi cálida esposa,
todo cariño y todo sacrificio,
que no tuvo otra cosa
que, sin un desperdicio,
cumplir de esposa y madre el santo oficio;

Y estabas en las víctimas
de las guerras, todas ellas crueles,
y en las penas más íntimas
que, en busca de laureles,
provocan ambiciosos coroneles,

O políticos necios
que, creyendo poder contra Tus leyes,
y sintiéndose recios,
¡ridículos popeyes!
quieren ser dictadores y hasta reyes;

Y también Te encontrabas
en los que causan esos estropicios,
y a todos los amabas
y ya, desde el inicio,
les disculpabas con Tu amor sus vicios;

¡Cuánta ocasión perdida,
de hacer el bien, siguiendo Tu modelo!
Y, ¡cuán poco escondida
se encuentra, tras el velo,
la senda que conduce derecha al cielo!

Pero, ¿es que mis pecados
y mi vivir de acuerdo con el mundo,
me serán perdonados
si, en mi sentir profundo,
no sé que toda vida es un segundo

y que no debo ver
 pecados más enormes que los míos
 puesto que, todo ser
 es culpable, y sus bríos
 desembocan al mar, como los ríos;

y no he de presumir
 de ser mejor que otros, pues no es cierto
 ya que, a verdad decir,
 no soy el más despierto
 y, en lo más importante, estoy aún muerto?

Y porque, ¿en qué desgracia
 o dolor o problema de este suelo,
 con o sin contumacia,
 no tengo algún señuelo
 que me hace responsable de ese duelo?

Que en todos Te encontrabas
 agazapado, igual que en mí Te encuentras
 y, desde allí, clamabas
 y yo, egoísta, mientras,
 no vi que todo Tú en Amor Te centras;

Que, una vez descubierto
 y, vistos Tu bondad y Tu cariño,
 se me ha hecho todo cierto
 y vuelvo a ser el niño
 que quiso detentar alma de armiño.

Y mi única ilusión,
 mi más profundo y permanente anhelo,
 de todo corazón,
 es, aquí en este suelo,
 ayudar a cruzar el tenue velo.

* * *

CUÁNTO ME GUSTARÍA...

¡Cuánto me gustaría
poder mirar el mundo desde el cielo!
que entonces no tendría
dolor ni desconsuelo
ni cegaría mi vista denso velo.

Porque vería las cosas
tal como son: Su causa y sus efectos.
Porque entonces las rosas,
aunque seres perfectos,
me mostrarían todos sus defectos.

Porque, en el alma humana,
de claros y de oscuros conformada,
con la luz meridiana,
vería, en su nonada,
la gran comedia en ella generada.

Y vería la mano
de un Dios de amor, afable y sonriente,
ayudando al humano
a subir la pendiente
que hay en su evolución de ser viviente.

Y, que toda la pena
y la preocupación, dolor y espanto
que cada día nos llena,
no son sino un encanto
disimulando que nos ama tanto.

* * *

YO SÓLO QUIERO...

Yo sólo quiero saber
para poder enseñar;
y sólo aspiro a tener
para poder compartir.

Pues, ¿de qué me sirve ser
si no estoy dispuesto a dar?
Y, si ello me impide amar,
¿para qué quiero tener?

Yo sólo quiero vivir
por servir y dar amor;
y aspiro sólo a morir
dejando un mundo mejor.

* * *

LA LIBERTAD

Mil veces presumí de mi albedrío
y me cansé de usar mi libertad
al seguir las tendencias de lo mío
y gozar y vivir y disfrutar.

¡Yo soy libre – decía – sin cadenas,
sin frenos, sin preceptos, de verdad,
y nadie me limita ni me frena
ni respeto ninguna autoridad!

Eso era, sin embargo, hace ya tiempo.
Más tarde comprobé con estupor
que, lo que había pensado que era bueno
era siempre causante de dolor.

Y descubrí que, al dar a mis caprichos
y tendencias total satisfacción,
estaba siendo esclavo de mis vicios
y ya sin libertad de decisión.

Y aprendí que se es libre cuando nada
puede imponerse a nuestra voluntad
y, sabiendo lo bueno y lo que mata,
hacemos lo primero en libertad
conociendo muy bien de qué se trata.
Entonces se es ya libre de verdad.

* * *

TODO EL MUNDO ES BUENO

Manifestemos nuestro lado bueno
incluso a quienes aún no lo han mostrado;
eso hará que, desterrado el miedo,
pongan de manifiesto su otro lado.

Que el mayor asesino es también bueno
y el mayor terrorista también ríe
y el más degenerado aún está lleno
del amor de su Dios que en él aún vive.

Si la gota socava duras rocas
y el frío y el calor las resquebrajan,
¿qué no hará nuestro amor en su alma, sola,
para extraer las miasmas que la atacan?

* * *

SI DEL PROFUNDO ABISMO

Si del profundo abismo me sacaste
para darme la vida, en Tu bondad,
¿Qué tengo yo que hacer por mi progreso?
¡Sólo, Señor, Tu santa voluntad!

* * *

SI...

Si en Ti vivimos, nos movemos y existimos,
si fuimos hechos a Tu imagen y semblanza,
dónde el problema está, no se me alcanza,
pues Tú eres Vida, eres Verdad y eres Camino.

* * *

LA PROPIA UTILIDAD

¿Por qué tardé yo tanto en darme cuenta
de que, sin entregarme totalmente
a mi prójimo
no conseguiría nada, ni siquiera
la conciencia de mi propia utilidad?

* * *

¿QUÉ NOS OCURRE?

¿Qué nos ocurre, Señor?
 ¿Adónde va la pobre Humanidad?
 Hemos perdido la brújula
 y caminamos en círculo.

Ya no sirve la ley de nuestros padres.
 Ahora ya no hay ley.
 La verdad se ha disfrazado y nos engaña.
 La justicia ya no nos apetece.
 La paz se nos antoja una quimera.
 El sexo nos domina como a bestias.
 La violencia se admira y se proclama...

¿Dónde quedaron, Señor,
 la paz, el amor, la templanza,
 la fe, la justicia y la amistad?

¿Tendremos solución a estas alturas?
 ¿Y cuál será?
 ¿Tendremos tiempo aún
 de regresar a aquello
 que no debimos nunca abandonar?

¡Gracias por esa mano que nos tiendes,
 llena de luz, ternura y compasión!
 Gracias por esa vida que nos brindas
 y por esa llamada al corazón.
 Gracias por Tu paciencia y Tus bondades,
 y gracias por Tu amor.

* * *

LA VIDA FINGIDA

La vida sin vida; la risa sin risa;
la pena sin pena; el amor sin amor...
¡Qué tristes destinos que todo lo igualan
y, por contenido, ven contenedor!

La vida es hermosa, la risa es alegre,
la pena es tristeza y el amor... amor.
Y todos unidos conforman el mundo;
pero hay que vivirlos con el corazón:
sin trampa, sin muecas, sin gestos, sin trucos,
como son de veras, puros, sin ficción.

Sólo así, sabiendo lo que todo vale,
lo que todo cuesta, lo que es su razón,
podemos ser libres y sabios y buenos
y tener conciencia profunda del Yo.

* * *

VIVIR, ¿CÓMO?

Canta, canta, canta; no hay nada en la vida
que no se resuelva con una canción.

Ríe, ríe, ríe; la risa es remedio
de todos los males, en el corazón.

Vive, vive, vive; si vives alegre
y das alegría y amor y amistad,
tú serás dichoso y harás a los otros
compartir, felices, tu felicidad.

Ama, ama, ama; amor es la sangre
que llena las venas y que hace vivir;
y, si amas a todos, sin pedirles nada,
habrás acertado tu fin a cumplir.

* * *

EL HOY Y EL AYER

El hoy es consecuencia del ayer
y causa ineludible del mañana.
¡Qué verdad tan sencilla y, a la vez,
qué justicia tan clara!

* * *

LA GUERRA INTERNA

¿Por qué estaré yo tan ciego
que veo lo que no es
y, en verdades siempre lego,
mientras al vicio me entrego,
vivo la vida al revés?

¿Por qué, si sé que mi Dios
habita dentro de mí
y, marchando de Él en pos,
le digo tan pronto adiós
con tan necio frenesí?

¿Qué me vela? ¿Qué me ciega?
¿Qué extraña fuerza me guía?
¿Qué ser nefasto me entrega,
muy a pesar de mi brega,
do llegar yo no quería?

¿Por qué, si quiero hacer bien
hago, sin embargo, mal?
¿Por qué tan flojo sostén?
¿Por qué he de decir amén
de manera tan fatal?

¿No tendré la voluntad
para hacer lo que yo quiero
y, en busca de la verdad,
desarraigar la maldad
de mi enorme superego?

¿He de seguir tan maltrecho?
¿No seré capaz, al fin,
de hacer que brille en mi pecho

la luz del deber bien hecho
cual brilla en un paladín?

Ayúdame Tú, Señor,
posa tu mirada en mí
y será seguro así
el que yo me haga mejor.

* * *

LA GRAN NIVELADORA

Todo lo iguala la muerte
sin mirar lo que uno fuera.

En llegando,
a todos su justa suerte,
imparcial y justiciera,
va asignando.

Y al mal rey, tan venerado
por ministros y bufones
y vasallos,
lo pone en el mismo estado
que a sus pajes y peones
y serrallos.

Y al mendigo, despreciado,
pero noble en su pobreza
y devoción,
lo eleva, cual coronado
o miembro de la nobleza,
en su jergón.

Y al rico, ya sin riquezas,
y al noble, ya sin honores,
simples hombres,
los igualan sus larguezas,
sus vicios o sus horrores,
no sus nombres.

Y al honrado y al amable
y al honesto y al paciente,

con fervor,
los hermana, inimitable,
con la luz resplandeciente
del amor.

Porque, lo que a ella le importa,
terminada la función,
no es el traje
sino, en esta vida corta,
cuál fue la interpretación
del personaje.

* * *

EL HOMBRE SOÑADO

Si, pudiendo hacer daño, no lo haces;
si, pudiendo mandar, sólo obedeces;
si, pudiendo arengar, sólo enmudeces
y, pudiendo vengarte, haces las paces.

Si al egoísmo el nido le deshaces;
si, olvidado de tí, te compadeces;
si la envidia en tu pecho desvaneces
y tus palabras siempre son veraces,

serás como una luz que, clara, guía
a quien en busca va de la belleza;
serás perpetua fuente de alegría
para enjugar en otros la tristeza;
serás para tu hermano, noche y día,
lo más que puede dar naturaleza.

* * *

EL SENDERO EMPINADO

Para encontrar, no busques;
para tener, no tengas;
para crecer, encoge;
para ser fiel, reniega;
para vivir, no vivas;
para morir, no mueras;
para adquirir, regala;
para avanzar, no temas;
para luchar, no luches;
para vencer, no gredas;
para subir, descende;
para saber, no sepas;
para alcanzar, aspira;
para sentir, no sientas;
para observar, intuye;
para aprender, observa;
para actuar, discierne;
para pensar, concentra;
para gozar, no goces;
para soñar, no duermas;
para decir, no hables;
para entender, no creas;
para escuchar, no oigas;
para mirar, no veas;
para llegar, no salgas;
y, para ser, no seas.

* * *

AL PERRO LE GUSTARÍA

Al perro le gustaría
que su dueño le ladrase
y, ladrando, dialogase,
y se bajase hasta él.
Pero le conviene más
conocer la voz del amo
y entender que es un humano,
y hacerse humano también:
y, una vez compenetrados,
una vez que se ha subido,
puede, feliz, desprendido,
abandonarse a él con fe,
porque sabe que ese amo,
al que comprende y respeta
y ama y sigue e interpreta,
sólo actúa por su bien.
Pues, ¿qué diferencia hay,
en cuanto a Dios, con el hombre,
si el hombre, que es inferior,
quisiera que su Creador
se bajase a su nivel,
cuando es mejor para él
subirse al nivel más alto
y comprender que ese salto
será sólo por su bien
ya que, una vez elevado,
se identifican los dos
y surge una nueva vida
y el hombre, el alma transida,
se ve convertido en Dios?

* * *

TE BUSQUÉ SIN SABERLO

Sintiéndome infeliz e insatisfecho,
Te busqué, sin saberlo, año tras año,
pues mi alma no encontró, para su daño,
el reposo en el fondo de mi pecho.

Las cosas todas que el mundo quería
habían perdido todo su atractivo
y yo me hallaba muerto más que vivo,
sin ilusión, sin fe y sin alegría.

Y, en esa tesitura, ¡oh maravilla!,
se hizo la luz en mí y Te vi, Señor,
Te vi y Tú me miraste, y la semilla
sembraste en mí, indeleble, de Tu amor.
Desde entonces, mi vida es muy sencilla
pero es más rica y es todo esplendor.

* * *

¿QUÉ ES HOLLAR EL SENDERO?

Despertarse, un buen día, preguntando
la causa y el sentido de la vida,
y ver tu alma lógica transida,
agotarse negando y suspirando.

Escuchar una voz que, susurrando,
musita en tus oídos, convencida,
un “levántate y anda” que intimida,
la semilla del cielo en ti sembrando,

y echar a andar, de brumas rodeado,
por la senda de inmensas soledades,
y subir y bajar, estimulado
por la atracción sutil de eternidades,
y ver la luz, lejana, entimismado,
que, alcanzada, te llena de verdades.

* * *

IV.- EL ENCUENTRO

¡QUÉ SORPRESA ME HE LLEVADO!

¡Qué sorpresa me he llevado
al comprobar que, ese Dios
al que tanto había buscado,
estaba ya cobijado
dentro de mi corazón!
¡Qué sorpresa me he llevado
al escucharle decir
que de mí se ha enamorado
y, de amor arrebatado,
se ha venido en mí a vivir
y, que esa voz que he escuchado
tantas veces, es Su voz,
que, a mi oído ha susurrado
y me ha inclinado del lado
de la luz y del amor!
¡Qué sorpresa me he llevado!
¡Qué sorpresa y qué ilusión!

* * *

¿CÓMO FUE, MI SEÑOR...?

¿Cómo fue, mi Señor, caber en mí,
una insignificante criaturilla,
y sembrar en mi pecho la semilla
que me hiciera tender recto hacia Ti?

¿Cómo lo hiciste para que Te viera,
si andaba distraído en tantas cosas
que entonces semejaban ser hermosas,
aunque ninguna fuese verdadera?

¿Y qué esperas de mi, de mi albedrío,
de esta inefable y única vivencia,
de este llenar, completo, mi vacío,
salvo rendirme a Ti y, en Tu presencia
refugiarme, incapaz de resistencia,
y feliz de ser Tuyo y que seas mío?

* * *

ESTOY TEMBLANDO

Brincando por los riscos de la vida,
bebiendo en los arroyos de los vicios,
olvidando prestarles mis servicios
a mis hermanos; en perpetua huída,

he vivido aturdido y sin salida,
llenando mis jornadas de estropicios,
sin meditar jamás los beneficios
que dejé de crear, en mi estampida,

hasta que Tú, Señor, Tu voz serena,
que siempre estuvo, suave, susurrando,
se me hizo oír, en medio de mi pena,
desde lo más profundo, suspirando
en mi pecho, dejando mi alma llena
de tal dicha, Señor, que estoy temblando.

* * *

¿POR QUÉ SERÁ?

¿Por qué será que no me satisfacen
los atractivos todos de este mundo
y prefiero sumirme en lo profundo
de mi ser, donde mis anhelos nacen?

¿Por qué será que vivo en un suspiro
permanente, esperando Tu venida
que, ocurrida, le da vida a mi vida
e ilumina de luces mi retiro?

¿Qué puedo ya anhelar que aún no lo tenga?
¿Y qué puedo pedir que no hayas dado?
¿Y qué puedo esperar si Tú has llegado
y nada más deseo que me venga?

¿Cómo será, Señor, que, en Tu presencia,
todo es nuevo y hermoso y suave y puro
y hasta el mal se convierte, en el futuro,
en relicario lleno de Tu esencia?

Si estás en todo y todo en Ti se encuentra,
si, cuando en mí te alojas, yo soy todo
y todo, en mí, refleja, de algún modo,
la vida toda que en Ti se concentra,

¡Qué pasmo, qué emoción jamás sentida!
¡Qué ilusión, qué locura, qué embeleso,
¡Qué regalo del cielo, estar obseso
por el Rey del amor y de la vida!

* * *

EL PAGO INMEDIATO

¿Cómo puede, Señor, vivir ajena
la gente a Tu respuesta cariñosa
si, al instante de hacer una obra hermosa,
ya el alma de Tu amor se siente llena?
¿Cómo puede olvidar, para su pena,
que esperas una acción nuestra amorosa
para irradiar Tu luz que, presurosa,
paga siempre, al instante, a mano plena?
Que, si no fuera por amor, que obramos,
y, si no fuera porque no pedimos,
y, si no fuera porque no esperamos,
y porque con el alma compartimos,
valiera imaginarse que actuamos
por recibir el bien que recibimos.

* * *

IMPOSIBLE DE DESCRIBIR

La emoción y el sentimiento
y el deseo y la pasión
todos saben lo que son,
mas nadie sabe exponerlo.

Pero Tu amor, allá dentro,
muy dentro del corazón,
no sólo causa emoción,
sino da conocimiento,

y saber y comprensión
y unión y contentamiento...
y hace mucho más difícil
contar Tu descubrimiento.

* * *

SÓLO UNO MÁS...

Sólo el postrer descenso del termómetro
 consigue congelar el bravo río.
 Y la balanza, estática y sin vida,
 la inclina el último grano de trigo.
 Sólo el último paso hace posible
 que lleguemos al punto de destino.
 Y el último escalón, en la subida,
 que ascendamos de un piso hasta otro piso.

El tren lo forman últimos vagones,
 mas sólo lo completa el vagón último.
 Sólo la última gota de la lluvia
 permite al sol lucir en su camino.
 Y el último minuto en este mundo
 cierra y abre, per se, nuestro destino.
 Que, lo último de algo es lo primero
 de otro algo más alto y muy distinto.

¿Y, si tu sacrificio en pro de otros
 fuera el que colma y rompe el equilibrio?
 ¿O tu mano, tendida al que te pide,
 fuera el último gesto en tu destino?
 ¿Por qué no has de ser tú la última gota
 que haga lucir al sol en su camino,
 y el mundo, tras tu acción, se conmocione
 y se haga un mundo nuevo y sabio y limpio?

* * *

LAS LEYES NATURALES

Puedes gozar, reír y solazarte
sin parar mientes en cómo lo haces,
sin pensar que, en verdad, desde que naces,
de la naturaleza no podrás zafarte.

Pero debes saber que, así al hacerlo,
preparas para ti el tiempo futuro
que, de modo muy cierto y muy seguro,
sobre ti recaerá, casi sin verlo.

La Ley te pide que ames a tu hermano
como a ti mismo, sólo eso te exige.
Y esa gran Ley que la naturaleza rige,
te rige a ti y a todo ser humano.

Por tanto, si la cumples, en tu mano
tendrás el apartar lo que te aflige;
pero, si no, como ella no transige,
sufrirás lo que hiciste con tu hermano.

La Ley nos quiere ver siempre felices,
en paz con Dios, el mundo y nuestro Interno;
por tanto, no te engañes, no teorices
pensando que no existe tal infierno:
lo que dañes, tendrás en tus raíces
y lo bueno que hagas, en tu eterno.

* * *

LA ENVIDIA

Cuanto más te concentras en tu hermano
para dañarle en beneficio tuyo,
más te alejas de ti, de lo que es sano,
y más te ofuscas en lo que ya es suyo.

Cuanto más miras lo que hay en su mano
y menos lo que tú tienes y vales,
tanto más vives en error y en vano
perdiendo fuerzas para ti vitales.

Cierra los ojos y mira hacia dentro:
descubrirás un mundo tan grandioso
que, desde entonces, él será tu centro,
cada día más amplio y más hermoso
y en él, sin duda, se dará el encuentro
entre tú y ese hermano tan valioso.

* * *

¿Y TÚ NO CREES EN DIOS, HABIENDO FLORES?

¿Y tú no crees en Dios habiendo flores?
¿y habiendo nubes y bebés y trinos,
y arroyuelos y estrellas y caminos,
y primavera y prados y colores?

¿Qué es lo que te ha embotado los sensores?
¿Qué te ha hecho sordo a los sonos divinos?
¿Qué te ha hecho ciego a los tonos más finos?
¿Y qué te hace no ver tantos amores?

Abre un instante los ojos del alma
sin pensar, sin sentir ningún anhelo,
y deja que, por dentro, todo en calma,
suenen, callados, los ecos del cielo:
verás cómo esas voces que te llaman
rasgan ante tu vista el tenue velo.

* * *

MI RECORRIDO

Si estás en mí, Señor, y he de alcanzarte,
he de salir de mí... para ir a mí;
¡Singular recorrido que, por Ti,
debo emprender, ansioso de abrazarte!

* * *

ME FALTABAS TÚ

Luché por tener mucho.
Tuve mucho pensando ser dichoso,
y no lo fui, pues me faltabas Tú.
Busqué, ansioso de vida, los placeres,
y amistades y cargos; busqué honores,
pero jamás sentíme satisfecho,
pues me faltabas Tú.
Todo me parecía, a fin de cuentas,
carecer de sentido,
pues me faltabas Tú.

Hoy no soy ya ni rico, ni afamado,
ni poderoso... mas ya no lo anhele.
Ahora sé que mi vida está madura,
porque Te tengo a Ti:
Te encontré o me encontraste,
Te aprehendí o me aprehendiste.
y he comprendido que sin Ti
no hay dicha, aún con triunfos.
y que contigo es inmensa, aún sin ellos.

* * *

ESTAR SIN TI

¡Qué triste era, Señor, no conocerte
ni saber que el final de mi destino
no era seguir sin rumbo mi camino,
sino orientarme a Ti para tenerte!

¡Qué triste es ver la bruma ensombrecerte,
del vicio, la soberbia, el desatino,
molicie, sinrazón, lujuria y vino,
sin ver la luz y sin reconocerte!

Y, ¡qué pobre y qué inerme y qué inservible
me siento al intentar, sin conseguirlo,
ayudarte a lograr que lo imposible
se haga verdad: Que, casi sin sentirlo,
se vuelva el hombre a Ti todo sensible
y puedas, con su ayuda, redimirlo!

* * *

ESTANDO EN TI
(Meditación)

Estando en Ti, Señor,
oigo todos los cánticos de gozo
y me llega el clamor
de todo el alborozo
que se eleva, del mundo en cada trozo.

Estando en Ti, Señor,
todas las lenguas de todos los hombres
llenán mi derredor
y conozco sus nombres
sin que Tú me los digas ni me asombres.

Estando en Ti, Señor,
percibo el infinito sufrimiento,
el inmenso dolor
que, momento a momento,
retumba y llena todo el firmamento.

Estando en Ti, Señor,
comprendo el gran error de los humanos
al rechazar Tu amor
y ensuciarse las manos
explotando y negando a sus hermanos.

Estando en Ti, Señor,
veo con claridad Tu sacrificio,
Tu infinito favor,
el sinfín beneficio

que al hombre prestas ya desde su inicio.

Estando en Ti, Señor,
 descubro que no hay ira en Tu semblante
 sino, tan sólo amor,
 gracia santificante,
 comprensión y perdón en cada instante.

Estando en Ti, Señor,
 veo cómo Tu mano nos dirige
 y que Tú, el Hacedor
 que el universo rige,
 por el hombre mortal sufre y se aflige.

Estando en Ti, Señor,
 te veo respetar la libertad
 y percibo el favor
 que Tu inmensa bondad,
 regala a la insumisa Humanidad.

Y están en Ti, Señor,
 todos los bienes y las alegrías,
 las palabras de amor,
 las risas y porfías
 que a los hombres alegran tantos días;

los paisajes hermosos
 y las claras y tibias primaveras,
 los estíos luminosos
 y las dichas enteras
 que a los hombres regalas muy de veras:

mas, también en Ti están
 los fracasos, los llantos y dolores
 y las penas que van
 pagando los errores
 de los tan ignorantes pecadores.

* * *

EL DIOS ESCONDIDO

Hallé a Dios en mí escondido,
pero no sé cómo ha sido.

* * *

DÍPTICO A MI ÁNGEL DE LA GUARDA

I

Sé que estás a mi lado, ángel guardián,
y que, por mí, te afanas día tras día,
y, si triunfo, rebotas alegría
y, si fracaso, lloras con pesar.

Sé que, vida tras vida, con afán,
me socorres, me asistes y me guías
y haces tuyas las aventuras mías
para ayudarme a ser mejor mortal.

Y sé que tú suspiras si suspiro
y sé que no se agota tu paciencia
y siento gran vergüenza si te miro,
pues sé que no merezco tu asistencia.
Pero ¡no me abandones, te lo pido!
Pues, ¿qué sería de mí sin tu presencia?

II

¿Cómo podré pagar tu compañía,
tu amistad sin dobleces, tu paciencia,
tu inspiración, tu amor, tu persistencia,
tus consejos, tus preces y tu guía?

¿Dónde encontrar un ser de tu valía,
de tu bondad, tu entrega y tu sapiencia,
que me llene, con sólo su presencia,
el alma, de esperanza y alegría?

¡Qué deuda tan inmensa y tan hermosa!
¡Qué karma tan sublime y placentero!
¡Qué amistad tan perfecta y tan gozosa!
¡Qué servicio tan pleno y verdadero!
¡Qué identificación tan milagrosa
desde el día en que nazco hasta el que muero!

EL SENDERO

Si estás en mí, Señor, mi recorrido
es, tan sólo, en verdad, de mí... hasta mí.
Un más breve sendero nunca vi...
ni más arduo, difícil ni escondido.

* * *

LA SOLEDAD DEL CAMINO

Todos corren, felices, tras sus metas;
todos ríen, disfrutan, se solazan,
cantan, trabajan, se aparean, cazan,
y duermen, las barrigas bien repletas.

¿Qué me ocurre entre tantas cuchufletas?
¿Cómo he de obrar si sé que se disfrazan
de bienes las maldades que reemplazan
y no puedo hacer más esas tretas?

¿Por qué me siento solo en esta orgía
que no logra ocultar lo verdadero
ni logra subyugar al alma mía?
¿Estoy equivocado? ¿Soy sincero?
¿Yerro yo? ¿Yerran todos? ¡Qué miopía!
¿Qué hacer para salvar al mundo entero?

* * *

¡QUÉ EXTRAÑA UNIÓN...!

No sé qué has visto en mí, no sé qué hechizo
pueda poseer yo, que te enamore
y merezca el favor de quien me hizo,
hasta el punto que dentro de mí more.

¡Qué extraña unión, jamás imaginada:
La criatura y su Dios, enamorados!
pero, ¡qué desigual! pues, encontrados,
Tú lo das todo y yo no pongo nada!

* * *

TE PERCIBÍ DE REPENTE

Se me iluminó la mente
sin saber cómo ocurrió:
Te percibí, de repente,
tan cerca, real y viviente,
que mi existencia cambió.

Y ya no bordeo el abismo
y soy uno, en vez de dos;
desapareció mi autismo
y no he vuelto a ser el mismo:
ahora soy uno con Dios.

* * *

UNA LUZ DENTRO DE MÍ

Cuando me miré por dentro
temí no encontrar la luz
pero, aunque muy diminuta,
la vi, formando una cruz.

Era una cruz luminosa,
pequeña, pero muy bella,
y se encontraba en mi pecho
brillando como una estrella.

Cada vez que la miraba,
ella me miraba a mí
y su brillo se aumentaba
y mi ser acariciaba
y yo me sentía feliz.

Ahora, esa luz ha crecido
y yo he crecido también;
ella el control ha asumido
y voy siendo dirigido
feliz, traspuesto y transido
por el sendero del bien.

* * *

DESDE QUE DESPERTÉ...

Desde que desperté de mi ignorancia
y supe que Tú estabas en mi pecho,
Te busqué en mí, desde el cimiento al techo,
esperando encontrarte en cada estancia.

Y, al fin, Señor, Te vi, allá en la distancia,
cerca de mí, mas lejos un buen trecho,
y Te alcancé y gocé, mas muy maltrecho,
y báñeme, feliz, en Tu abundancia.

Desde entonces, Señor, ¡qué maravilla!
Tu amor y Tus palabras y Tus sonos
me embargan con su voz, de orilla a orilla,
bullen en mí, y Tus luces y Tus dones
dirigen firmemente mi barquilla
aunque la cerquen negros nubarrones.

* * *

LAS MARIPOSAS Y EL ROSAL

¿Qué me importa, Señor, ser respetado,
querido, preferido, consultado,
aprobado, estimado o halagado,
amado, honrado o colmado de honor?

¿Y por qué he de temer ser humillado,
despreciado, olvidado, calumniado,
injuriado, burlado, rechazado
o centro del escarnio o del dolor?

¿Qué son y qué me aportan ambas cosas
sino algo sin sustancia y sin verdad?
¿Por qué he de perseguir las mariposas
si lo importante y serio es el rosal?

* * *

ABRE TU ALMA

Abre de par en par, sin ningún miedo,
 las puertas y ventanas de tu alma,
 que el contacto directo con el cielo
 la llene toda de su dulce calma.

Que nunca te limite un credo férreo
 ni una fe ciega, irracional y amarga;
 que no te asusten con el fuego eterno
 ni con penas sin fin, que no se acaban.

No te dejes vencer por quienes dicen,
 porque creen ya su gloria asegurada,
 que Dios es un ser duro y vengativo
 y que Su ira es temible y no se aplaca,
 pues Dios es todo amor, todo ternura,
 todo cariño y todo bienandanza.

Dios es un padre y, como padre, espera
 y ayuda y aconseja y vela, y paga
 con comprensión y amor tus veleidades
 hasta el punto de dar Su vida en arras.

Tú sé bueno y disfruta de la vida
 y de cuanto de hermoso ella regala.
 Sé hermano de tu hermano, sin rencores,
 cualquiera sea su ofensa o su amenaza,
 disculpando, lo mismo que hace el Padre,
 que sabe disculpar todas tus faltas.

Porque tu hermano aún no es un ser perfecto

y a ti, para ello, aún sabes que te falta,
y, tanto él como tú tenéis delante
una senda que andar, no transitada.
Y esa senda, que al cielo se encamina,
es mil veces mejor saber hollarla
cogidos de la mano, como hermanos,
que enfrentados y sin avanzar nada.

Pero, insisto, no creas, que no existen,
limitaciones a tu vida sana;
sueña y realiza todos esos sueños
y sé feliz y vive y goza y canta,
pues cuanto aquí la Tierra nos ofrece
es, en principio, bueno para el alma
y debes aprender a utilizarlo
para tu bien y el de los que tú amas,
que deben ser el resto de los hombres
que viven sin saber de qué se trata
y se angustian, sin norte y sin certeza
de que valga la pena lo que hagan.

Escucha con deleite los cantares
que bajan de los cielos con el alba
y báñate en sus sonos amorosos
y reconforta así toda tu alma.

Goza con la visión de los colores
que, por doquier, saludan la mañana,
y baila con los ángeles del cielo
feliz, como ellos hacen, con confianza.

Impregna con las dulces vibraciones
que el Dios del cielo por doquier derrama
por que todos Sus hijos las reciban,
el cuerpo, el corazón, el ser y el alma.

Da siempre lo mejor que de ti puedas;
no te ocupes de credos ni de dramas;
cree sólo aquello que comprendas

pues sólo si comprendes, luego amas.

Y es mil veces mejor amar sabiendo
que por obligación nunca aclarada
o por fe ciega, vana y egoísta
o por pura ignorancia, nada sana.

Tú estudia, reflexiona y sé tú mismo
sin pretender los bienes ni la fama
y cumple tus deberes con empeño
que lo demás vendrá como una dádiva;
tú siente a Dios, que allí siempre se encuentra,
en tu pecho, en tu mente y en tu alma,
y déjate llevar por Su cariño
y deja te acaricie Su mirada.

Mira sólo lo bueno de tu entorno,
piensa sólo lo bueno y lo que sana,
habla sólo lo bueno y positivo
y haz lo bueno sin miedo y sin desgana.
Lo demás es de Dios, que sabe siempre
qué hacer con Sus criaturas a las que ama.

...Y sé feliz, sabiendo que mil manos
se tienden con amor cada mañana
para ayudarte en tu vivir diario
sin exigir, en recompensa, nada,
tan sólo por amor, porque es lo justo,
y, porque amar sin miramiento mana
de cada cosa que en el mundo existe,
porque, en el mundo, cada cosa ama.

Porque Dios es amor y por amor
y sólo por amor, amor que hermana,
a todo lo que existe dio la vida
y todo, sin descanso, al amor canta.

* * *

LA SOLEDAD

Antes, la soledad me acongojaba
y parecía carecer de vida;
era un perder el tiempo, sin sentido,
una ocasión de ser, mal dirigida,
un malgastar tesoros de existencia,
un síntoma de atraso y de desidia,
un no encontrarme en mí debidamente,
un estéril vacío que me hería.

Mas, a medida que fui descubriendo
dentro de mí la vida de mi vida,
la soledad cambió sus prestaciones
y pasó, de terrible, a bienvenida,
y de ahí, a deseada y procurada,
y a feraz compañera en mi crecida,
y al medio que me hacía descubrir
lo que yo, en mi ceguera, no veía.

Ahora, la soledad es mi refugio,
donde nunca estoy solo y donde brilla
una luz especial, no sospechada,
que todo lo hace bello y lo ilumina;
una luz tan brillante y tan profunda
que, en silencio y temblando y de rodillas,
me permite gozar averiguando
lo que yo ya sabía que sabía.

* * *

¡QUÉ DULCE DESATINO!

¡Qué locura, qué dulce desatino:
que la criatura, envuelta en denso velo,
tenga ante sí, viviendo en este suelo,
la conquista de Dios como destino!

¡Y qué prueba de amor tan sin pareja,
que el Dios que lo hizo todo y lo mantiene,
a la busca del hombre, abajo, viene
y en él, sin restricciones, se refleja!

¡Dichosa chifladura, único encuentro!
¿Qué puede superar tal sinrazón:
que Dios se autolimite en un rincón
y el hombre de los cielos se haga el centro?

* * *

¿QUIÉN ALGO ASÍ PENSARA?

¿Quién algo así pensara:
poder ser Dios y ser, al mismo tiempo, hombre;
del cuerpo se olvidara
y el alma, ya sin nombre,
de su deidad y humanidad se asombre?

¿Quién pudo imaginar
que la criatura ciega y extraviada
llegaría a gozar,
dentro de su nonada,
de esta felicidad jamás soñada?

¡Qué misterio el amor!
¡Qué fuerza tan sublime y tan potente
que, a su propio Creador
lo obliga, ya impotente,
a fundirse en su obra, el ser viviente!

* * *

DIME, SEÑOR

Dime, Señor, ¿por qué con tal porfía
velas por mí, sin tregua, año tras año,
mientras yo, ciego y sordo y a Ti extraño,
vivo una vida mísera y vacía?

¿Por qué, si no merece el alma mía,
por su triste vivir y gesto huraño,
que la alejes más tiempo de su daño,
te afanas por salvarla cada día?

Quiero, Señor, salir de esta bajeza
y borrar del pasado oscuros trazos
y apoyar en Tu pecho mi cabeza
y dejarme abrazar por Tus dos brazos,
sentir de Tu presencia la certeza
y anudar con Tu amor eternos lazos.

* * *

SI HE DE SER TÚ...

Si he de ser Tú, Señor, y Tú ser mío;
si estás en mí, Señor, y yo soy Tuyo;
si nos hemos de unir, Señor, intuyo
que el recorrido a hacer está vacío.

Pero, ¡vana ilusión!, ¡gran desvarío!:
lo que parece nada es de por sí
la mayor aventura para mí
y la sola aventura que yo ansío.

Dame, Señor, la fuerza de Tu brazo.
dame, Señor, la fe de Tu presencia.
dame el calor inmenso de Tu abrazo.
dame la luz eterna de Tu esencia,
que pueda sublimar este retazo
de insípida y estéril existencia.

* * *

YA SÉ, SEÑOR...

Ya sé, Señor, que Tú eres mi inquilino.
ya sé, Señor, que estás dentro de mí
y que debo acercarme tanto a Ti
que acabe convirtiéndome en divino.

¡Qué dulce y milagroso desatino:
que un ser tan débil, pobre y baladí
descubra a todo un Dios dentro de sí
y tenga Su conquista por destino!

Pero, Señor, ¡qué senda tan estrecha!
¡Qué camino tan arduo y tan fragoso!
¡Qué luchas, qué peligros... qué maltrecha
queda el alma, del miedo y el acoso!
pues esa breve senda aún no está hecha
y yo, Señor, no soy ningún coloso.

* * *

CONSEJOS

Me has pedido, amigo, un verso
que algo te pueda aclarar
del modo en que vivir debes
para vivir de verdad.

¿Qué verso te puedo hacer
que no te pueda extraviar?
Tan sólo soy un amigo
que has encontrado al hollar
el Sendero que conduce
a tratar de mejorar.

Así, pues, amigo mío,
sin pretender enseñar,
y tan sólo a tu demanda
y sólo por amistad,
ahí van unas cuantas cosas
que te pueden ayudar:

No juzgues y no condenes;
procura siempre escuchar;
no ofendas y no desprecies
ni te consideres más;
sonríe; nunca te enfades;
muestra tu parte vital;
habla sólo de las cosas
que al otro han de interesar
y nunca de las que, tuyas,
nada le van a aportar;

haz tuyo siempre el problema
que preocupa a los demás;
y ten presente la idea

de que eres Dios en agraz
y, a ese Dios que da la vida,
a ese Dios que da la paz,
a ese Dios que lo hizo todo
y al cual todo volverá,
a ese Dios que tienes dentro
es el Dios que has de mostrar.

* * *

YO SOY FELIZ Y ESTOY ENAMORADO

Yo soy feliz y estoy enamorado.
Estoy enamorado de mi Dios.
¡Qué osadía tan grande, haber pensado
en algo tan inmenso y tan atroz!

Mas, fuiste Tú, Señor, quien me has llamado
con voz irresistible, en mi interior;
fue idea Tuya, y Tú el que me has quemado
con la llama sublime de Tu amor;

Y yo, pobre de mí, sin más camino
que entregarme en Tus brazos, deslumbrado,
Te abandoné mi alma, mi destino,
mi corazón, mi mente y, subyugado,
me enamoré a rabiar de mi asesino.
¡Dichosa sinrazón, que me ha salvado!

* * *

CADA INSTANTE

Cada instante del día pienso en Ti;
y es que Tu vibración me da la vida
y, cuando la percibo, tan querida,
un milagro de amor se opera en mí.

Que, desde el feliz día en que Te vi
por que Tú Te achicaste a mi medida,
no tengo otra ilusión que Tu venida
y todo se me antoja baladí.

¿Qué puedo hacer sino dejar, gozoso,
que desemboque en mí de amor Tu río?
¿Qué puedo imaginar más venturoso
que este maravilloso desvarío?
¿Imposible? ¿Increíble? ¿Pretencioso?
¿Qué me importa, si sé que Tú eres mío?

* * *

YO TE AMO Y TE EXCUSO

Terrorista hermano que matas hermanos
 por unas ideas que dices tener,
 sin caer en la cuenta del daño que haces,
 sin remordimientos, sintiendo placer...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, podrás comprender
 que tú y el que matas con saña y sin causa,
 los dos, en el fondo, sois un mismo ser.

Traficante hermano que, por un dinero
 que no vale nada y que gastas sin tasas
 destruyes presentes, futuros, personas,
 familias, hogares, ciudades y casas...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, mientras que lo amasas,
 verás luz y, entonces, llorarás, sabiendo
 que, con tus acciones, tan sólo te atrasas.

Hermano que robas los bienes ajenos
 creyendo hacer tuyo lo que es de otro hermano,
 sin caer en la cuenta de que hay otra vía
 para ser dichoso cada ser humano...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, próximo o lejano,
 verás luz y, entonces, darás cuanto tengas
 y, a quien lo precise, tenderás tu mano.

Hermano que explotas a tus semejantes
 sin sentir dolores en tu corazón,
 y crees que tú mandas porque eres el dueño

y que tus hermanos sólo esclavos son...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, casi sin razón,
 verás luz y, entonces, con dolor del alma,
 viéndote por dentro, pedirás perdón.

Político hermano que, aupado por otros,
 olvidas promesas, deberes y sueños
 y, porque tú mandas y quieres y puedes,
 s los que te auparon miras, ya, pequeños...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, todos tus empeños,
 cuando la luz brille dentro de tu alma,
 verás, insensible, arder como leños.

Militar hermano, que matas a otros
 o expones su vida por un ideal
 sin ver que una vida vale mil ideas
 y tú también eres un pobre mortal...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, en el vendaval
 sin fin de tus odios y de tus horrores,
 verás luz y todo llegará al final.

Hermano racista que, corto de miras,
 a pueblos distintos declaras tabú
 sin ver que esas razas fueron ya la tuya
 y, gracias a ellas, llegaste a ser tú...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, el día en que veas la luz,
 verás tus ideas, torcidas y vanas,
 arder explotando, como el gas grisú.

Hermano que incendias los bosques verdosos
 sólo por capricho, descuido o venganza,
 sin ver que con ello matas muchas vidas,
 matas la riqueza, matas la esperanza...
 A pesar de todo, yo te amo y te excuso
 porque sé que, un día, quizá en lontananza,

verás que tus actos son actos suicidas
que sólo en tu contra doblan la balanza.

Madre embarazada, que matas al hijo
que, entre tantas madres, a ti te eligió
y, movida sólo por el egoísmo,
le frustras la vida que en ti comenzó...
A pesar de todo, yo te amo y te excuso
porque sé que, un día, con harto dolor,
verás a tu hijo y, llena de espanto,
pedirás cariño y pedirás perdón

Hermano que, lleno de ambición insana,
polucionas aire, ríos, bosques, mares,
sin saber que ensucias con ello tu historia
y le restas vida a la Tierra Madre...
A pesar de todo, yo te amo y te excuso
porque sé que, un día, más pronto o más tarde,
verás luz y, entonces, al fin convencido,
será tu conciencia la que al fuego arde.

Proxeneta hermano, que tiendes tus lazos
entre gente incauta, por tu beneficio,
sin ver que los llevas, sin darles opciones,
al dolor, al llanto, al abismo, al vicio...
A pesar de todo, yo te amo y te excuso
porque sé que, un día, todo ese ejercicio
que exiges a otros, te será execrable
y será motivo de tu beneficio.

Científico hermano, que inventas más armas
para que los hombres se maten mejor,
sin ver que, por gloria, dinero u orgullo,
te haces responsable de tanto dolor...
A pesar de todo, yo te amo y te excuso
porque sé que, un día, cuanto antes mejor,
la luz que ilumina los fondos del alma
te hará verlo claro y en todo su horror.

A todos os amo y a todos excuso
pero, ¿es necesaria tanta aberración?
¿No veis que, lo que ahora parece ayudaros,
todo, sin descuento, todo, sin perdón,
tendréis que pagarlo sufriendo lo mismo
que hacéis sufrir a otros sin causa y razón?
Las leyes divinas son claras y justas
y lo que sembrasteis, llegará a sazón.

Tan sólo burbujas habréis perseguido,
haciendo a los otros la vida transida,
sin ver que eran eso... tan sólo burbujas
sin valor, sin peso, sin ente... vacías.
A pesar de todo, yo os amo y excuso
porque sé que todos, aunque aún escondida,
tenéis en el alma la luz del espíritu
que hará enderezarse la senda torcida.

A todos os amo y a todos excuso
porque, en otras vidas, como todos fui
y no vi, cegado, como ahora vosotros,
las monstruosidades que así cometí.
Pero, llegó un día dichoso, bendito,
en que, venturoso, la luz recibí...
y ahora ya comprendo y disculpo y perdono
como, en otros tiempos, me hicieron a mí.

* * *

REFLEXIÓN

Desde dentro de mi, Señor, Te escucho
susurrarme, amoroso, Tus lecciones,
y me siento arropado y protegido
y lleno de virtud y bendiciones.

Mas ¡ay!, después, cuando miro hacia fuera
y mi atención se fija en otras cosas
y Tu voz cadenciosa se me aleja
y el mundo me subyuga y me acogota,
¡qué triste, inerme y solo y desgraciado
y qué inseguro y lleno de zozobra!

Ayúdame, Señor con Tu paciencia
y no dejes jamás de susurrarme,
que yo, poquito a poco, mi conciencia
iré reconduciendo hasta encontrarte
y, refugiado en Ti, ya de por vida,
no osaré nunca más abandonarte.

* * *

HASTA QUE...

Hasta que no te olvides de ti mismo
y dediques tu vida a los demás,
no avanzarás un paso en tu camino
y tu marcha será sólo hacia atrás.

Hasta que tus dolores no lo sean
y tus problemas no te agobien más
y te agobien, en cambio, los ajenos,
no sabrás, de verdad, adónde vas.

Hasta que tu ilusión más acuciante
no sea la de servir a los demás
y ayudarles a descubrir en ellos
la Luz de Dios, que en su interior está,
no estarás dando el fruto que debieras
y tu vida sentido no tendrá.

* * *

ANTES Y AHORA

¿Dónde estás, mi Señor, que no te veo?
 Si estás dentro de mí, dame una voz,
 dime cómo encontrarte en mis adentros.
 ¡Esto es atroz!

Te busco, Te adivino, Te presiento,
 Te noto en mi interior
 mas, ¡qué oscuro, qué triste, qué silencio!
 ¡Cuanta desolación!

.....
 Así fui yo durante mucho tiempo,
 así clamaba en busca de Tu amor
 hasta que Tú, de todo Tu Amor lleno,
 llamaste mi atención
 ...y Te vi y Te miré y Tú me miraste
 y llenaste de luz mi corazón
 y, desde entonces, brillo y vivo en trance,
 pues Tu luz, por mi bien, me transformó.

* * *

NO ME DEJES

Sé que Te llevo en mí; no estoy vacío.
Que, con divino amor, a mí Te acoges
y, callado, en mi pecho Te recoges
y, con ser Dios, eres del todo mío.

Sé que, si pienso en Ti, ya no hay hastío
y, aunque no sé en verdad por qué me escoges,
con Tu presencia ya me sobrecoges
y ella es tan sólo todo cuanto ansío.

¡Quédate en mí, Señor, dame Tu aliento,
no me prives de Ti, de Tu alegría,
que, descubierto en mí, yo ya Te siento
como parte de mí, de noche y día
y, privado de Ti sólo un momento,
sé que, al ser Tú la vida, moriría!

* * *

V.- LA NOCHE OSCURA

AYER ERA DICHOSO

Ayer era dichoso,
que Tú estabas conmigo y Te tenía;
pero, todo lo hermoso
que en mi pecho vivía
se ha hecho tristeza y luto en este día.
Que Te has ido, mi Amado,
y me has dejado solo y sin aliento,
y hueco me he quedado
como palabra al viento;
que yo, sin Tu calor, morir me siento.

* * *

TE PERDÍ, SEÑOR

¿Dónde fuiste, Señor, que no te encuentro?
Sin tu amor, sin tu luz, perdí la calma
y, en esta noche oscura de mi alma,
no tengo norte, brújula ni centro.

* * *

LA NOCHE DEL ALMA

¿Dónde fuiste, Señor? ¡Me siento muerto!
Que, avezado a Tu amor y a Tu presencia,
no soporto Tu marcha ni Tu ausencia
pues, sin Ti, nada es bello y nada es cierto.

Vuelve, Señor, a mí, que yazgo yerto,
sin vida, sin calor y sin conciencia;
vuelve, Señor, renueva la vivencia
de sentirte en mi ser, antes desierto.

¡Maravilla sin par, sin par suceso:
que el Creador de los cielos y la tierra
me convierta de Dios en un poseso
y yo, criatura Suya, siempre en guerra,
por un grandioso y místico proceso,
pueda gozar la dicha que ello encierra!

* * *

VI.- LA PLENITUD

¿POR QUÉ SERÁ?

¿Por qué será, Señor, que no me sacio
de Tu presencia,
y, por sólo una cosa muero, despacio,
y es por Tu ausencia?
¿Por qué será, Señor que, si Te alejas
siento la muerte,
aunque sé, con Tu amor, que me manejas,
para mi suerte?

* * *

¿QUÉ ME IMPORTA?

¿Qué me importa, Señor, lo que Tú eres
ni cómo seas, ni por qué me amas?
Lo que sólo me importa es que me quieres,
que sé que estás en mí y, de buena gana,
te recibo y Te acojo y Te deseo
como nunca pensé deseara nada.

¿Qué me importa si Tú eres comprensible
o si puede el humano, en su nonada,
concebirte, exponerte o explicarte,
si eso no aumentará la dicha hallada?

¿Qué me importa por qué me has elegido
a mí, para tenerme por morada,
a mí, que no merezco tal fortuna,
a mí que, sin saberlo, Te buscaba,
si me basta y me sobra con tenerte,
con ser Tú y calentarme con Tu llama?

Porque, estando contigo, ya no pienso,
ni siento, ni elucubro, y mi mirada
no puede desviarse de Tu rostro,
ni puede la ilusión soñar con nada;

porque, no tengo ojos y te veo,
no tengo corazón y no se para,
no tengo pensamiento, mas razono,
no tengo sensación y me anonadas,
y ya no sé siquiera emocionarme
si no eres Tú la meta de mis ansias.

* * *

LA LUZ DE TUS PALABRAS SIN SONIDO

¿Cómo pude vivir sin conocerte?
 ¿Y por qué, de repente, Te escuché?
 ¿Cómo estabas en mí, sin yo tenerte?
 ¿Cómo pude tenerte sin yo verte?
 Y, ¿cómo, sin buscarte, Te encontré?

Yo me hallaba a Ti ajeno e inconsciente,
 y fue Tu amor, sólo Tu amor por mí,
 lo que me despertó, súbitamente,
 y vite y conocíte, de repente,
 y mi vida quedó ya anclada en Ti.

Y Tu savia, en las venas de mi alma,
 me quema mis amores por Tu amor,
 y mi ser, ya sin ser, se me desalma,
 y mi mente se duerme y se me encalma
 y palpita, sin ritmo, el corazón.

La luz de Tus palabras sin sonido
 y el sonido extasiante de Tu luz
 me hacen sentirme seguro y perdido,
 ciego y vidente, inmenso y comprimido,
 y vivo y muerto, y solo y multitud.

Y no encuentro manera de explicarme
 lo que Tú en mí produces con Tu amor,
 y no me queda sino agazaparme,
 solazarme, empaparme, transformarme
 y gozar siendo Tu conoedor.

* * *

¿QUÉ ME IMPORTA MI VIDA...?

¿Qué me importa mi vida, y aún mi muerte,
si estoy viviendo en Ti una vida plena
y mi muerte no es muerte, que está llena
de la dicha infinita de tenerte?

¿Qué me puede ocupar con más cuidado
que vivir en mi Dios y estar seguro
de que Su Ser perfecto, vero y puro
nada menos que en mí se ha refugiado?

¿A qué puedo aspirar más elevado?
¿Qué puedo contemplar que sea más bello
si en todo lo que existe está Tu sello
y todo lo que tengo me lo has dado?

¡Oh, maravilla de las maravillas,
sueño cumplido, inconcebible anhelo:
Que, a la vez que relumbras en el cielo,
en mi propio interior sin tregua brillas!

Te tengo en mí, cautivo y voluntario
y yo me entrego a Ti sin resistencia
y de esta unión misteriosa, a conciencia,
renazco nuevo en mí y, con Tu presencia,
ya no soy yo, sino Tu relicario.

* * *

TE HE VISTO...

Te he visto, Te he sentido, Te he escuchado.
¿Qué más puedo decir?
Me has fundido por dentro, me has llenado
y ya soy uno en Ti.

* * *

EL ALMA, A DIOS

Ya sé, Señor, lo que es morir de amores.
Ya sé, Señor, lo que es vivir transida.
Pues sin Ti, mi existencia está perdida
y sin Ti los placeres son dolores.

¡Cómo envidio a los pájaros y flores
que, sin cuidarse apenas de la vida,
saben agradecerla sin medida
con cánticos, perfumes y colores!

¿Cómo podré, Señor, agradecerte
tu amor, Tu entrega a mí, Tu permanencia
si es que no hay mayor dicha que tenerte
ni mayor galardón que Tu presencia?
¿Qué tengo yo, Señor, para ofrecerte
que valga lo que vale mi existencia?

* * *

NO ME DEJES

Sé que Te llevo en mí; no estoy vacío.
Que, con divino amor, a mí Te acoges
y, callado, en mi pecho Te recoges
y, con ser Dios, eres del todo mío.

Sé que, si pienso en Ti, ya no hay hastío
y, aunque no sé en verdad por qué me escoges,
con Tu presencia ya me sobrecoges
y ella es tan sólo todo cuanto ansío.

¡Quédate en mí, Señor, dame Tu aliento,
no me prives de Ti, de Tu alegría,
que, descubierto en mí, yo ya Te siento
como parte de mí, de noche y día
y, privado de Ti sólo un momento,
sé que, al ser Tú la vida, moriría!

* * *

ERES UN MAR, SEÑOR

Eres un mar, Señor, do yo buceo
y, cuanto más profundo logro hallarme,
más Te alcanzo y aún más debo bajarme
para alcanzarte más, do más Te veo.

Que eres sin fin, Señor, y Tus profundos,
cada vez más brillantes y más claros,
se me hacen, por momentos, menos raros,
y en ellos vivo siglos en segundos.

* * *

DEJA QUE ME SUMERJA EN TI...

Deja que me sumerja en ti, Señor;
 deja que me zambulla en Tus colores;
 deja que me disuelva en Tus olores;
 deja que me difunda en Tu calor.

Deja que me transforme en Tu conciencia;
 deja que sienta cómo el tiempo huye
 y pasado y futuro, juntos, fluyen
 en un presente lleno de presencia.

Deja que, siendo yo, pueda ser todos,
 y que todos en mí tengan cobijo;
 y que, siendo yo Tú, Te sienta mío,
 y Tu son y mi son sean uno solo.

Deja que la belleza de Tu obra
 me impregne todo de su maravilla,
 y que Tu amor transforme mi semilla
 y me reparta por la Tierra toda,

y llegue a todas partes, y de todas,
 reciba dicha, amor y fe y sosiego
 y plenitud y risa y agua y fuego
 y en mí se fundan todas esas cosas.

Y, unido a todo y difundido en Ti,
 sea dios y hombre, absorto y absorbido,
 porque, Señor, yo siempre, sólo he sido
 una parte de Ti viviendo en mí.

* * *

EL ETERNO AHORA

Mirando en lo profundo de la materia,
cuando aún es fluida, tenue y futura,
nos resulta imposible ver la andadura
de la causa al efecto, ni cuánto dura.

Porque causa y efecto son uno solo
que se dan simultáneos, siendo lo mismo,
y los sentidos, traspasado el abismo,
los presentan distintos con gran cinismo.

Que todo es uno: El tiempo y el espacio,
la luz y las tinieblas, virtud y vicio,
alegría y tristeza, final e inicio,
odio y amor, disfrute y sacrificio,

* * *

LA PIEDRA-TEMPLO-GRIAL

¡Qué feliz la adicción a Tu presencia!
¡Qué gozo, qué placer, qué plena dicha,
el saber ya pasada la desdicha
de sufrir de Tu olvido y de Tu ausencia!

Valió la pena edificar el Templo,
piedra a piedra y andamio sobre andamio,
mirando arriba, mas abajo obrando,
siguiendo el plano de Tu claro ejemplo.

Ahora, finiquitado mi trabajo
y lleno de Tu luz mi corazón
y ahíto del dolor que hay aquí abajo,
donde aún reina, señora, la emoción,
reanudo con más fuerza mi destajo
por levantar más templos a Tu amor.

* * *

LA PLENITUD

¡Qué total plenitud, qué suave calma,
 qué dulce bienestar, qué fuerza inmensa,
 qué visión, qué sentir, qué vida intensa,
 qué amor inacabable embarga el alma!

¡Qué verse en todo y todos reflejado,
 y sentir como todo está en nosotros,
 y saber que no existen ya los otros
 porque nada es ni vive separado!

Todo está en Dios y Dios se encuentra en todo;
 y nuestro Yo es de Dios sólo una parte;
 y todo Su saber es, de otro modo,
 nuestro saber y nuestra ciencia y arte;
 y nuestra vida encuentra su acomodo
 en todo ser, y en todos se reparte.

¡Sublime situación, inconcebible,
 imposible y real, inexpresable,
 sentida intensamente, incomprensible
 mas comprendida, cierta, inolvidable!

* * *

* *

*

ÍNDICE

- I.- EL DESPERTAR*
- II.- LA BÚSQUEDA*
- III.- LOS HALLAZGOS*
- IV.- EL ENCUENTRO*
- V.- LA NOCHE OSCURA*
- VI.- LA PLENITUD*

* * *